La responsabilidad personal y política, fuente común de las éticas de Hannah Arendt y Àgnes Heller.

Antonio Muñoz Ballesta*

RESUMEN

La responsabilidad personal del hombre moderno es el valor fundamental – en un época sin fundamentos últimos- de la ética del mundo globalizado del siglo XXI. La responsabilidad individual con la propia elección existencial como persona decente (Àgnes Heller) y con la constitución política para todos, que defienda la libertad y la vida, se ha convertido en el Tercer pilar de la Ética moderna.

La responsabilidad individual tiene también un carácter público (político) que la hace condición necesaria, aunque no suficiente, para la Vita Activa de la condición humana (Hannah Arendt). La acción humana responsable, creativa por excelencia (Hans Joas) , requiere para su dilucidación una hermenéutica crítica que vaya más allá de Habermas.

Palabras clave: Responsabilidad, Ética Moderna, "tercer pilar", vida activa, valor y voluntad, acción humana, creatividad.

ABSTRACT

The modern man's personal responsibility is the fundamental value of the ethics of XXI century globalized world. Individual responsibility with their own existential choice for decent person (Agnes Heller) and the constitution for all, that defends freedom and life, has become the third pillar of modern ethics.

Individual responsibility also has a public (political) that makes it necessary but not sufficient condition for the Vita Activa of the human condition (Hannah Arendt). Human action responsible, creative excellence (Hans Joas), requires for its elucidation a critical hermeneutics that goes beyond Habermas.

Keywords: Responsibility, Ethics Modern, "third pillar", active life, will, human action, creativity.

Responder al desafío moderno de la libertad política e individual, y al valor de la vida humana, de una forma comprometida con los demás miembros de la sociedad y con uno mismo es la fuente común de las éticas de Hannah Arendt y Àgnes Heller. J.P.Sartre supo advertir con exactitud la situación del hombre moderno: "El hombre está condenado a ser libre. Condenado, porque no se ha creado a sí mismo, y sin embargo, por otro lado, libre, porque una vez arrojado al mundo es responsable de todo lo que hace."[1]Sin necesidad de asumir postulados metafísicos existencialistas "fuertes"[2], al estilo de " el hombre es angustia"

---

* Profesor de Filosofía y jurista. IES San Juan Bosco de Lorca.Calle Kilimanjaro, nº 3, Puerto de Mazarrón 30860, Murcia, Spain amballesta@hispavista.com

[1] Jean-Paul Sartre: *El existencialismo es un humanismo*, Madrid, Edhasa, 1989, pp. 20-27.

[2] En *entrevista personal con Àgnes Heller el 17 de mayo de 2004 en Murcia* la filósofa explica lo superado de la metafísica (G.B. , ¿podría ser también la de Kierkegaard ?) en las filosofías personales de hoy en día : "Q4) AMB: In Spain we have this author :Gustavo Bueno. He maintains a pluralist and materialist ontology different from the old Diamat and distinguishes ethics as knowledge on the individual person, and morality as the philosophic knowledge of the norms that rule the human group. Do you think nowadays philosophy and ethics need to be based on an ontology or metaphysics (ether materialist or idealist)? À.H:You have an ontology today and some people e.g. Heidegger spoke about fundamental ontology. But our period (in time) is very sceptical as far as meta-physics is concerned. Normally we speak about post meta-physical age based on eternal principles considered absolutely valid absolutely for all and any time is the most tempora. The history of the 18th – 19th centuries made problematic the pre-supposition of meta-physics. In the 20th century meta-physics became more bijoux and even if it's difficult to get rid of the vocabulary of traditional meta-physics.Ontology and meta-

sartriano, nuestras dos filósofas tienen una fuente común para sus respectivas éticas: la responsabilidad[3].

La centralidad de la idea y el valor de la responsabilidad en el pensamiento de Hannah Arendt ha sido desarrollado magistralmente por Àngel Prior Olmos: " La tematización de las conexiones entre Eichmann en Jerusalén y La vida del espíritu, cabe establecerlas, en alguno de los principales caminos seguidos entre una y otra obra, en torno a la cuestión de la responsabilidad, ya que la primera tiene como objeto central el análisis de la responsabilidad jurídica del propio Eichmann, así como la de todos aquellos que intervinieron en la máquina de la muerte nazi."[4] Idea de responsabilidad que no se limita a la esfera jurídica o del Derecho, sino que también abarca la responsabilidad moral[5] y tiene su tratamiento por Arendt al analizar el papel que los Consejos judíos (Judenräte) o los ciudadanos de los diversos países de Europa, en la medida en que " se doblegaron o resistieron ante la dominación nazi" porque los seres humanos tenemos consciencia y los colaboracionistas pudieron "no haber hecho lo que se hizo", o por lo menos " no hacer nada" que facilitara el Holocausto[6]. Àngel Prior nos remite a las ideas de contingencia y voluntad de la Modernidad occidental que renuevan al mismo pensamiento arendtiano en sus últimas obras: " ideas de contingencia y voluntad, por tanto en buena medida a la segunda parte de La vida del espíritu y a la crítica del hegelianismo y de las diversas teorías deterministas sostenidas en el ámbito filosófico o de las ciencias sociales contemporáneas, que tienden a negar la responsabilidad personal por los hechos cometidos, lo que imposibilitaría la base para el funcionamiento del sistema jurídico, el juicio moral y el histórico".[7] Con gran maestría Àngel Prior insiste en el tema de la voluntad en la filosofía de Arendt para poder entender cabalmente la decisiva importancia que este tema tiene para la distinción entre el bien y el mal y las posibilidades de resistencia (al mal), es decir, el estudio y recuperación de la idea de valor por Hannah Arendt conduce su "pensar sin muletas" a nuestra fuente común: la responsabilidad individual que se amplia a la constitución política.

La banalidad del mal[8], su falta de raíces en la condición humana, no tendría un origen exclusivo en la ausencia de pensamiento, sino también en la ausencia de una voluntad humana adecuada a la situación y educada en los valores de la libertad y la vida: " La voluntad como " fuente" de la acción y no solamente como elección entre medios, dados los fines, es esencial para que podamos estimar cuestiones como la resistencia al mal (en el que parece jugar un papel indiscutible el poder de la voluntad de no querer) o el de la responsabilidad personal de los agentes".[9] Àngel Prior consigue con ello responder con acierto a intérpretes de la obra de

---

physics is the parent (e.g. Heidegger) works out fundamental ontology, this is how he calls his philosophy. At the same time he is one of the first to make a strong case for the deconstruction of metaphysics and considered himself entirely a post-metaphysical thinker. Although he elaborated on ontology the two are not necessarily connected with one another."

[3] Arendt, Hannah, *Responsabilidad y juicio*, Paidós, Barcelona, 2007, contiene "*Responsabilidad colectiva*" de 1969 y "*Responsabilidad personal bajo una dictadura*" de 1964.

[4] Àngel Prior Olmos: *Voluntad y responsabilidad en Hannah Arendt*, Madrid, Biblioteca Nueva, Madrid, pp. 171-173.

[5] Ricoeur, Paul: *Los justo*, Caparrós, Madrid, 2003, página 38 "*El concepto de responsabilidad*". Ricouer, apoyándose en H. Jonas y E. Levinas, distingue un concepto negativo de responsabilidad jurídica o responsabilidad de), con su obligación de reparar y sufrir la pena, y el concepto ético de responsabilidad o responsabilidad para), como responsabilidad hacia lo vulnerable y frágil.

[6] Hannah Arendt: *Carta de 24 julio 1963 a Gerhard Scholem*, en *Claves de Razón Práctica* (Madrid), nº 190, marzo 2009, pp. 60-63.

[7] Àngel Prior Olmos: op.cit. pág. 172.

[8] Hannah Arendt: *Eichmann en Jerusalén: un estudio sobra la banalidad del mal*, Barcelona, Lumen,2001 y en editorial De Bolsillo, 2006.

[9] Àngel Prior Olmos: op. cit. pág. 173.

Arendt como A. Kalyvas[10] y R.J.Bernstein[11], pero también ha permitido que pueda establecer, por mi parte, un estudio análogo respecto a la responsabilidad y voluntad en la ética de la personalidad de Àgnes Heller. Aunque es a ella misma (Àgnes Heller) a la que debo la necesaria relación entre su ética y el valor de la responsabilidad con los demás ciudadanos (y nosotros entre ellos), cuando en febrero del presente año 2009 y en un intercambio epistolar vía email me hace notar que " *to choose youself as a decent person and to give you signature to a democratic constitution. Both gestures oblige, and one takes responsiblity for both*". Confirmaba, por tanto, mi hipótesis de que el tercer pilar de la ética moderna debía ser un valor de la modernidad que demandado por los otros dos pilares, a su vez, los uniera fuertemente impidiendo su derrumbe por cualquier ataque al ethos débil de la modernidad. Las torres gemelas del 11 S de New York representarían a los dos pilares de la ética moderna y el tercer pilar lo constituiría nuestra responsabilidad de que no se derrumben. Ese tercer pilar era la idea y el valor de la responsabilidad porque es la característica de su ética de la personalidad que engloba lo social y la comunica directamente con lo político. La responsabilidad es la expresión de la libertad individual e incluso de la libertad política de la democracia liberal o república constitucional. La responsabilidad es la decisión consciente por el tipo de persona que queremos ser al elegirnos como personas decentes o no, es la responsabilidad por nuestros actos, incluidos la acción política (Hannah Arendt[12]), y omisiones (Eichmann, …), y es también, al mismo tiempo, la responsabilidad colectiva de mantener en pie el edificio o institución de la constitución democrática liberal que, en definitiva, evite el triunfo del fanatismo fundamentalista y el nihilismo moral y posibilite la libertad y vida de todos, y con ello también la responsabilidad personal de nuestro propio destino . Àngel Rivero, comentando la evolución del pensamiento helleriano[13], ha resaltado correctamente la esperanza positiva[14] que conserva nuestra autora: "Sin embargo, (Àgnes

---

[10] A.Kalyvas: *From the Act to the Decision: Hannah Arendt and the Question of Decisionism.Political Theory*, vol.32,núm. 3, junio de 2004, pág. 336.

[11] R.J.Bernstein: *¿Cambió Hannah Arendt de opinión? Del mal radical a la banalidad del mal*, en F. Birulés (comp.),Hannah Arendt. *El orgullo de pensar*, Bcn, Gedisa, 2000, págs. 235-257.

[12] Las actividades humanas según Hannah Arendt se clasifican en labor, trabajo y acción, cuyas condiciones propias son, respectivamente: la vida, la mundanidad y la pluralidad.La natalidad, la pluralidad y la acción son las categorías centrales del pensar político, del espacio público. Hannah Arendt, *La condición humana*, Paidós, 1998, estudio introductoria de Manuel Cruz.

[13] *Entrevista* citada: AMB: Your career in philosophy has evolved from "Humanistic Marxism" to "Democratic Liberalism". How could you explain the reasons of that evolution, and how would you define existing "liberalism" and "democracy"? – À.H.:My political standpoint changed from Humanistic Marxism to what you call Democratic Liberalism, but my philosophy did not change the same way. I am sceptical of so called Liberal philosophy because I do not think it is first of all to describe philosophy in political terms or political terminology. Political terminology never really covers what philosophy is all about. So called Humanistic Marxism either is about each and every philosopher who considers him, or herself committed to what I think the young Marx has done something entirely different. From his writing and the concrete philosophically became different in kind. This is also true of people who have a kind of political commitment to Democracy and Liberal values. That philosophy can be entirely different. So my philosophy is sometimes different to (Habermas) philosophy or others who are committed to Democratic and Liberal values that our philosophies are very different. Philosophy ceased to be following pressures that no schools and attendances in schools, philosophy became more personal. Every person develops his or her own philosophy, which enters into communication with philosophies of others but is very difficult to pinpoint at school or attendance of the philosophy.

[14] No hay en Àgnes Heller una especie de maniqueísmo político que la haga cambiar su apoyo a la utopía comunista por una responsabilidad "incondicional" al sistema capitalista y democracia de EEUU. En su pensamiento, como en el de Hannah Arendt, encontramos el ave fénix de la Filosofía personal postmetafísica, es decir, un maravilloso y sencillo renacer de los valores ya conquistados de la libertad, la consciencia moral y la vida en sus aspectos personales o cotidianos y también en el de la acción pública y constitución justa. Pedro Medina escribe " (Àgnes Heller y F.Fehér) Nos previenen contra las tres formas principales de esperanzas perniciosas en la modernidad: la ilusoria-destructiva, la autoedificadora y la autocontradictoria" en su capítulo 4

Heller) mantuvo, o si se quiere volvió, a la ética de la personalidad del joven Lukács, del romanticismo alemán: la contingencia cósmica no puede superarse pero los hombres pueden darse un destino. Hay, todavía, algo de optimismo antropológico. Pero también político (en Àgnes Heller)."[15]

La esperanza o el "optimismo antropológico y político" de Àgnes Heller al pedirnos responsabilidad a todos ante los dos pilares de la ética moderna - y ésta es la tesis en mi breve comunición- es el reconocimiento de que el Ethos moderno no se mantiene tan sólo por el pensamiento que libera de la superficialidad del mal (Hannah Arendt)[16] o por la elección existencial bajo la categoría de lo universal, ni tan siquiera por vivir (activa o contemplativamente, es igual) en un país libre con una constitución justa, sino que requiere de la voluntad personal que nos responsabilice de ambos pilares. La voluntad de querer ser buena persona a pesar de los inconvenientes y sufrimientos que tal elección o pensamiento nos acarree (Sócrates frente a Trasímaco)[17], y la voluntad de ser "los firmantes" de una institución política mínima y que funde una república: la constitución democrática liberal que asegure a todos los valores indiscutibles del occidente moderno: la libertad y la vida.[18]

Para Ágnes Heller hay tres tipos de éticas de la personalidad posibles.[19]La primera consiste en el ideal clasicista de una "personalidad universalísticamente desarrollada" que consiguiera controlar todas las constricciones existentes a ella (Kant). La segunda es el modelo de la persona excepcional con un desarrollo totalmente libre y propio (Nietzsche). Y el tercer tipo de ética de personalidad es el basado en el individuo que asume responsabilidad y que está en situación de asumirla.

El tercer tipo de ética de personalidad basada en el individuo contingente que asume responsabilidad es la ética de Ágnes Heller. Así, pues, cuando afirmamos que el valor y la voluntad personal de responsabilidad en nuestros actos sociales y políticos es el tercer pilar de la ética moderna estamos ampliando con ello el círculo[20] de acción de la ética de la

---

de *Los dos pilares de la ética moderna*, Àgnes Heller y Àngel Prior,edts, Zaragoza, Libros del Innombrable, 2008.

[15] Ángel Rivero: *Daímon, Revista de Filosofía*, nº 17, 1998, 119-132.

[16] Hannah Arendt, *Eichmann en Jerusalén, un estudio sobre la banalidad del mal*, Lumen, reed.1999.

[17] *Entrevista* citada con el autor: AMB: In this society nowadays where egoism or selfishness domain, is it worthwhile to be a good person. Do you not think everyone considers himself a good person? Á.H: In all civilisations humans are idealistic and selfish. I cannot speak about tribal civilisations which we do not know any more because they died out, but whichever civilisation we know there was selfishness and competitiveness. People are egotistic and selfish today, but this never prevented people from becoming good.I refer to the conversation between Trasímaco and Sócrates. They had a discussion 2.400 years ago and Trasímaco's argument was that people are selfish, that if they are standing before the choice of suffering or committing injustice against another, they are going to commit wrong because they are selfish. They treasure their ego rather than the ego of the other person. All people believe this is natural. The people are selfish it is not a new phenomenon it is a general phenomenon. Socrates could become a good person despite Trasímaco and this is true about people today. The situation has not become worse or better. People do not become better or worse. You say people normally consider themselves so. That is true and they will tell you there is no choice between suffering or injustice, they will tell you they would never commit injustice. If you could get a lot of money without destroying someone else they would be happy, because all they want is to have much money and appreciation. They would be happy if they could get what they want without harming others. The problem is they cannot get it without harming others, so they harm others and then they say sorry I am a good person but the situation is this and I have to protect myself because life is too short and so people are normally good in that way. There is a terrible temptation to be good, but now not tomorrow or the next day, this is what a good person does not say.

[18] Àngel Prior Olmos: *Axiología de la Modernidad. Ensayos sobre Ágnes Heller*, Valencia,Frónesis, 2002.

[19] Àgnes Heller*: An Ethics of Personality*, Londres, Basil Blackwell, 1996.

[20] Patrio Peñalver escribe en *Nuevos métodos en ciencias humanas*, cap. "*Desconstrucción: metódicas y efectos políticos*" pp. 141-154 , Àngel Prior Olmos (Coord.): " De hecho, esta palabra (responsabilidad) obsesiona a los textos de Derrida desde principios de los ochenta. Dos rasgos caracterizan esta nueva responsabilidad. Ante todo hay que marcar su discontinuidad respecto a la responsabilidad clásica o clásico-moderna (que) se apoya siempre en la seguridad de una identidad" ¿ Era Eichman un responsable funcionario a

personalidad de Àgnes Heller desde su ámbito moral o ético configurado por su trilogía: General Ethics, A Philosophy of Morals y An Ethics of Personality, a la esfera de la filosofía política. La responsabilidad personal y política deviene el tercer pilar de la ética moderna en el mismo momento en que la propia filósofa estima como necesarias (¡desde un ética de la personalidad del tercer tipo ¡) la defensa de la constitución justa, democrática y liberal.

El conjunto de la ética de la personalidad helleriana engloba, como narración de la consciencia libre occidental, a la institución política fundamental: la constitución justa y libre. Y debe ser así porque es nuestra voluntad de salvar nuestro mundo cultural construido y conquistado por las narraciones magistrales de la libertad y porque es también una demanda del Otro.

La ética de Àgnes Heller, pues, trata también de ser una respuesta a la demanda de los Otros que hacen sus reclamaciones desde dentro y no desde fuera; pero somos nosotros los que tenemos y queremos decidir qué instituciones mínimas mantener en pie. Somos responsables de la libertad de los otros como de la nuestra. En esa elección está toda la humanidad tal como nos dijo Sartre[21]. Sartre nos advirtió también de la posibilidad de que nos autoengañemos al no reconocer lo que ha hecho o dejado de hacer por sí mismo y lo atribuya a otro o a los otros o a las circunstancias (¿al régimen totalitario del que es funcionario o en el que vive?). Si queremos elegirnos como personas decentes, responsables; también tenemos que hacerlo como personas auténticas en el sentido sartriano: "El existencialista suele declarar que el hombre es angustia. Esto significa que el hombre que se compromete y que se da cuenta de que es no sólo el que elige ser, sino también un legislador, que elige al mismo tiempo que a sí mismo a la humanidad entera, no podrá escapar al sentimiento de su total y profunda Responsabilidad (…) Y esta especie de angustia que es la que describe el existencialismo, veremos que se explica además por una Responsabilidad directa frente a los otros hombres que compromete. No es una cortina que nos separa de la Acción, sino que forma parte de la Acción misma."[22] Estamos desamparados porque "Dios no existe" (y con ello toda teología o metafísica que fundamente al individuo o al estado constitucional) y ello supone, no el nihilismo moral, sino la Responsabilidad de nuestras acciones personales, sociales y políticas, e incluso de nuestras pasiones e imaginaciones utópicas. Debemos ser responsables y ser realistas: somos libres. Detrás de la postura de quienes afirman que no son libres y que no pueden o no se puede cambiar nada, ni iniciar un acción política nueva (Hannah Arendt)[23], es decir, detrás de aquellos que no tienen confianza en el ser humano ni asumen la responsabilidad para con los otros, especialmente con los más necesitados de la sociedad, se encuentran los que "tienen miedo a la libertad", miedo a ser

---

la manera clásica? "sólo hay responsabilidad en relación con lo… indecidible… lo imposible" ¿Es la responsabilidad que exige Hannah Arendt ? ¿ Es la responsabilidad que reclama Àgnes Heller para evitar el mal radical?

[21] Àgnes Heller escribe en *Los dos pilares de la ética moderna*, página 8, Zaragoza, Libros del Innombrable,2008: " Sartre expresó adecuadamente esta situación cuando dijo que somos arrojados a la libertad, eso es, a la Nada, a una red de posibilidades, a una red sin telos o destino. Y precisamente porque el sobre en el que hombres y mujeres modernos son arrojados al mundo no lleva dirección, ellos mismos deben tarde o temprano escribir la dirección en su propio sobre. Escribir la dirección en el propio sobre es la Responsabilidad Fundamental del Individuo moderno. Quiero enfatizar la palabra fundamental, porque la Responsabilidad se relaciona con el gesto de la Fundación" Tenemos aquí otra relación con la acción política según Hannah Arendt: la novedad de la acción política y la fundación del destino de una República Libre.

[22] Sartre: op. cit. pp.20-27

[23] Cristina Sánchez Muñoz, *Hannah Arendt, el espacio de la política*, CEPC, Madrid, 2003. Prólogo de Javier Muguerza. La actividad humana según H.Arendt (y se suele olvidar) es la acción en el espacio de los político público cuya forma política es la República, y, en cambio, en el espacio de lo social la actividad humana es la "conducta" y su relación con la forma política es la burocracia o la nación. La responsabilidad es propia con el espacio público y la constitución de la República, lo que la relaciona (según la presente comunicación) con la ética de la personalidad y responsabilidad de Àgnes Heller.

responsables, a ser mayores de edad, ilustrados. Tenemos, pues, que mencionar en la narración magistral de la responsabilidad a Kant y recordar su argumentar postulatorio moral, implícito en toda buena voluntad de fundación de lo nuevo, y pensar que si no existiera la libertad humana no sería posible la moral, ni la Ley Moral. No tendrían sentido. Y como todos tenemos experiencia de la moral, hemos de admitir la existencia de la libertad. Hemos de suponer que existe la libertad o de lo contrario la moral carecería de fundamento, aunque sea un "fundamento no fundante".

Para Àgnes Heller el modo humano de estar en el mundo es la elección. Tenemos que elegir, optar, tomar decisiones continuamente, en cada uno de los actos de nuestra vida; incluso el "no hacer nada" (o el "callar") es una elección. Unas son elecciones sencillas pero otras son complejas que suponen un cambio sustancial de las condiciones de vida, o cuando las consecuencias son importantes y graves, o son fundamentales como la de elegirse buenas personas. La elección humana es libre necesariamente pues tiene un aspecto de compromiso personal: supone la autoexigencia de ser responsables con la realidad asumida en la elección. Si no fuera así la acción humana sería caprichosa, es decir, in-fundadas en decisiones conscientes y voluntarias. Tanto en las éticas de Arendt como en la de Heller no podemos imaginar que no acepten la kantiana condición de posibilidad de la libertad para la existencia de la moralidad. Y por ello vuelven a la exigencia de Responsabilidad una y otra vez. Si un persona ha elegido una acción o una condición, es necesario (y lo hace conscientemente, sin ninguna extinción o atenuante de su responsabilidad jurídica, moral o política) que asuma sus consecuencias previsibles. Solamente la coacción directa o indirecta (de una dictadura o totalitarismo) puede limitar la exigencia de ese compromiso o responsabilidad, aunque Hannah Arendt (y en mi opinión también Àgnes Heller) siempre podría objetar que la persona en cuestión tenía la opción de "no hacer nada" para colaborar con el mal[24] (radical). Hay muchos aspectos en los que la responsabilidad se expresa, el Educativo, el sanitario, el sexual, el jurídico penal, etc., pero nosotros estamos hablando de la responsabilidad personal en la elección de nuestras vidas, del sentido de nuestras vidas y también de su relación con una responsabilidad con el colectivo, con la sociedad. Es esa responsabilidad la que analizan y asumen nuestras filósofas. Una responsabilidad integral, que engloba a todas las demás. Seres libres, por lo que somos seres morales. Tenemos consciencia personal libre, existe la consciencia libre (aunque ésta no se entienda como en la metafísica racionalista). Àgnes Heller no utiliza la metáfora sartriana de la libertad humana o su contingencia para confundirnos y dejar de analizar los factores económicos de nuestras sociedades modernas. No tiene un afán de extender la mala fe entre los filósofos o ciudadanos occidentales. Simplemente nos hace ver que es una experiencia concreta y real el que somos libres y elegimos, incluso, el ser personas decentes. No es una afirmación metafísica dentro de su ética de la personalidad responsable, aunque lo sea en el existencialismo sartreano o kierkegaardiano. Las determinaciones sociales del orden moderno no afectan a las posibilidades de la elección existencial. No porque no existan. Tienen que existir para la existencia de tal orden. Lo que sucede es que la producción de dichas determinaciones no son de tipo hegelianas o marxistas, de una filosofías de la historia determinista, más bien responden a un tipo de acción humana más real: la acción creativa (Han Joas[25]). Las

[24] Àgnes Heller: "Radical Evil in Modernity", paper, Madrid, 10 de junio de 2007.

[25] Hans Joas, *El pragmatismo y la teoría de la sociead*, CIS, Madrid, 1998. Estimo bastante probable que las diferencias fundamentales entre las éticas y filosofías de Àgnes Heller y Habermas se puedan explicar por la diferente concepción de la acción humana que profesan ambos. En este sentido he propuesto el estudio de Hans Joas como el dilucidador de tal contraste: la acción humana es creativa. Ello supone que su conexión con la democracia (el segundo pilar) es evidente (página 6).La creatividad de la acción implica la intersubjetividad de la razón. El pragmatismo de G.H.Mead está en la base de las concepciones de la acción humana de nuestras dos autoras de manera no explícita pero sí al dar el "salto" a la filosofía de los EEUU. Una filosofía ligada desde la acción a la democracia: Mead, Dewey, etc. La sociedad para ellos es un entramado de acciones

reflexiones de McIntyre sobre el yo moderno que carece de un contenido necesario y de una identidad social determinada o prefijada pero que anula la existencia de dicho contenido o identidad social a cada yo moderno, no es una refutación al individuo concreto que en unas condiciones determinadas realiza la elección existencial universal o particular, porque dicho a priori social de la modernidad, como el de cualquier otra época histórica, no modela de forma determinista al hombre moderno en su elección existencial o en su contenido ético. Si ello fuera así ¿habría espacio para la novedad, para la humanidad? Apenas lo habría ¿La modernidad ha supuesto la expansión totalitaria de la racionalidad instrumental de tal forma que no ha dejado ni un mínimo territorio de libertad humana? Eso no es así, la misma existencia de la racionalidad crítica y escéptica es una prueba de que no es así. Es más, la acción social, y el mismo yo es una construcción social, sí, pero de carácter creativo, siempre "dependiente" de situaciones concretas indeterminadas (Hans Joas). ¿ El nuevo orden social postmoderno o actual ha de ser definido primeramente según el capitalismo que modela y estructura todos los ámbitos de la relación social? La respuesta negativa al determinismo capitalista no es otra que la acción creativa política anti-capitalista, y además habría que definir lo que significa realmente el capitalismo…El "capitalismo" como total dominio social y humano del mercado libre no se ha dado nunca (Àgnes Heller dixit). Al mismo tiempo que sí es universal el dictum socrático de "es mejor sufrir la injusticia que cometerla" ¡aunque cambie históricamente el contenido cualitativo de las preferencias morales! De ahí la necesidad de la responsabilidad personal y política como tercer pilar de la ética de nuestra época o mundo para que, además de universal, el dictum socrático sea absoluto en un sociedad plural y tolerante con las consciencias de los demás, que de hecho no quieren (ni tan siquiera por medio de la educación o enseñanza) adquirir una única preferencia moral en una concepción ampliamente compartida sobre el bien, que por lo demás, también depende del contexto social e histórico. Elegirse buena persona no es un gesto ilusorio es algo muy real y que la experiencia – no reduccionista- nos lo confirma. Los modelos del padre de Àgnes Heller o de su maestro Lukács así lo demuestran en el mismo caso de Àgnes Heller. Los valores, la experiencia consciente, el pensamiento, y la voluntad, etc., sí son del mundo que habitan los hombres, aunque no puedan ser identificados con hechos físicos totalmente objetivos (Th.Nagel). Es más, es inatacable lógicamente el razonamiento del dictum socrático, ya que de lo contrario no sería posible la reflexión sobre el ethos (fuerte o débil). La responsabilidad sin la libertad es absurda e imposible para la razón humana (en cualquiera de las épocas históricas). La responsabilidad de "firmar" el dictum socrático la constitución justa y libre no es escoger una de tantas tradiciones culturales, sino elegir la libertad y la vida que permite la pluralidad de todas las culturas. Cosa que no se puede decir de culturas fundamentalistas fanáticas o nihilistas morales. Es cierto que el respeto a los demás, la responsabilidad con ellos tiene más facetas, pero el contenido del dictum socrático es el mínimo, y además los otros posibles contenidos del mismo seguirán siendo heredados de las narraciones magistrales occidentales y propios, más del segundo pilar de la ética moderna, que del primero: "es preferible reprobar y castigar a los criminales en lugar de sufrir sus atropellos", etc. La acción humana de elegirse buena persona es una acción creativa que ¡ni siquiera está determinada totalmente por las tres lógicas de la modernidad que filosóficamente ha analizado la propia Àgnes Heller! Las confusiones al respecto proceden de considerar que la concepción de la acción humana social e individual que mantiene Àgnes Heller es la propia

---

interrelacionadas. Han superado las rígidas clasificaciones paretianas y weberianas de las acciones lógicas e ilógicas, racionales con arreglo a fines, valores, afecto, o ideológicas; y también la racionalidad con arreglo a fines (éticas de la responsabilidad) y orientada a valores (éticas de la convicción). Para el pragmatismo, la metáfora de la creatividad de la acción no es ni la expresión poética, ni la producción material ni la transformación revolucionaria de la sociedad, sino la resolución creativa de los problemas por parte de la inteligencia que experimenta.

de filosofías de corte europeo hegeliano. En realidad no tiene que ser así. La misma trayectoria vital y geográfica nos permite pensar que cierta influencia pragmatista de la acción podría estar detrás de su ética de la personalidad. De igual forma el aspecto reiterativo de Hannah Arendt sobre el carácter fundacional y nuevo (natalidad) de la acción política también tendría una influencia tal, aunque fuera inconsciente y no explícita.

Las personas buenas y decentes existen y quieren (voluntad) ser así porque son responsables con su historia[26], con la historia de la libertad, por las luchas populares que han ido conquistando más derechos humanos y libertad (Noam Chomsky dixit)[27]; porque, en definitiva, también existe una responsabilidad histórica de que no se cometan " matanzas administrativas" (Arendt). De ahí que a pesar de la forma política del estado totalitario, la instrumentalización del otro, la monetarización de las relaciones humanas, es posible la acción creativa de escribirse la dirección de " persona decente" en el sobre del destino vital. Al igual que la lógica de la dominación política no quiere decir que lo político o la constitución justa impidan la realización, mediante la acción política responsable, de determinados actos políticos inmorales como la corrupción, la complicidad con el poder económico monopolista, etc. Las personas que se eligen como personas decentes no están desvinculadas de sus comunidades, como diría Charles Taylor[28]; al contrario, ¡hacen posibles dichas comunidades modernas! Mediante los tres pilares de la ética moderna: su propia elección existencial universal, porque piensan, sienten y quieren con su propia cabeza, es decir, independientemente; la constitución democrática y liberal que "fundamenta" los derechos humanos y el secularismo y permite la división de poderes políticos (república constitucional) y de las esferas religiosas, estéticas, políticas, económicas, formas de vida, etc., porque piensan responsablemente en los demás miembros de su país; y la Responsabilidad, porque piensan y quieren consecuentemente un marco político alejado del fundamentalismo o totalitarismo que retorne a una tutela pre-ilustrada. Responsabilidad que evite los males de las visiones cerradas del mundo y el nihilismo y relativismo totalitario.

Para ello, nos recuerdan nuestras autoras –Àgnes Heller expresamente hace cinco años en nuestro país-, los ciudadanos de nuestro tiempo requieren responsabilidad para la libertad de todos, responsabilidad de ser conscientes de los prejuicios gadamerianos y crítica habermasianas[29] a la hora de comunicarse con los demás (acción comunicativa), y responsabilidad en permitir que el otro nos corrija en que nuestros valores pueden ser interpretados de distinta forma, más responsablemente. Así, pues, cuando pedimos a Àgnes Heller que sea más concreta y señale la comunidad social, histórica y política de su persona que se elige como persona decente estamos imaginando que la autora "habla desde otro mundo", y no es así, nos habla desde nuestro mundo moderno, desde New York o Murcia, y es a él al que se refiere para que lo defendamos con responsabilidad, es decir, con libertad política y consciencia moral y libre. La persona de la que habla Àgnes Heller (o a las que se refiere Hannah Arendt) son individuos actuales, no son el sujeto moral kiekegaardiano, metafísico, incorpóreo y ultraterreno. ¿Quién puede mejor que las personas decentes y responsables señalar las manifestaciones del mal y removerlas? Eso es común también en Hannah Arendt y Àgnes Heller. Ellas denunciaron y en cierta forma ayudaron a derrumbar el mal radical del Holocausto y los Totalitarismos.Por lo que la responsabilidad queda así como la categoría central de la ética y desde la conferencia "Los dos pilares de la Ética Moderna" en mayo de 2004 en Murcia se postula como un tercer pilar del Ethos débil de la modernidad.

---

[26] Reyes Mate: *¿Existe una responsabilidad histórica*?, revista *Claves de razón práctica*, º168, 2006, p.34.
[27] Chomsky: *Discurso en ONU sobre la Responsabilidad para proteger*, julio de 2009.
[28] Juan Alberto Pérez Zamora en el capítulo 6 de *Los dos pilares de la ética moderna, diálogos con Àgnes Heller*, pp. 103-112 insiste, entre otras críticas, en el carácter poco realista del "yo" de la elección existencial de Àgnes Heller.
[29] Jürgen Habermas, *Perfiles filosóficos-políticos*, Taurus,1975.

La ética se plantea como una demanda del Otro. Àgnes Heller dialoga aquí con los últimos escritos de Derrida (Espectros de Marx y Fuerza de Ley).[30] Y es la misma Àgnes Heller la que se responde a sus propias cuestiones de la responsabilidad de An Ethics of Personality : ¿ de qué otros hemos de asumir responsabilidad? , ¿ de qué otros hemos de responder a su demanda? Con la misma voluntad de responsabilidad aplicada ahora al marco constitucional que permite (o por lo menos no la obstaculiza como lo hace el totalitarismo) la elección existencial de nosotros mismos como buenas personas. Àgnes Heller insiste en la obligación de asumir una responsabilidad para cada uno de lo pilares de la ética moderna y en la responsabilidad de todos de mantener viva la esperanza del ethos débil del ciudadano: " Ambos pilares tienen, no obstante, algo en común. Permanecer firme, llevar el peso de un mundo que permanece sin fundamentos, exige la fuerza de un Atlas. La persona decente y recta soporta el peso de uno de los pilares y el buen ciudadano, el peso del otro. Ambos tienen algo en común: asumen una responsabilidad"[31]. Está postulando con ello un tercer requisito para mantener la esperanza (que no el optimismo) en la libertad y la vida modernas: el responsabilizarnos personal y colectivamente del ethos débil en sus dos ramas. La del " yo" que funda y es auténtico y se elige a sí mismo como persona decente con un compromiso absoluto de permanecer fiel a sí mismo en un sentido formal o con un contenido moral débil del dictum socrático; y la del "nosotros" con un compromiso o responsabilidad del ciudadano de participar solidariamente en contestaciones de asuntos relativos a la justicia, adoptando –señala Àgnes Heller- "la posición de reciprocidad simétrica".

El tercer pilar del "edificio" de la ética moderna no solamente lo mantiene con una verdadera seguridad, también lo equilibra porque corrige los defectos o peligros detectados en los otros dos pilares, que por otro lado son "consustanciales" al ethos débil moderno, a saber: el nihilismo moral y el fanatismo fundamentalista. La responsabilidad sustenta y corrige a los dos pilares restantes como una fuerza de gravedad que mantiene en movimiento equilibrado a los planetas en un sistema solar en el que el sol es un tipo de astro más del universo. La responsabilidad es connatural a la libertad moderna porque la libertad individual que no hiciera compromisos con los otros sería una libertad solitaria (previa a la sociedad). El asumir el compromiso con los otros se convierte, en la modernidad, en una idea social y política, es decir, amplia su sentido primero que era el meramente religioso y jurídico (spondeo, sponsales,r-espndeo). Ser responsables hoy día es ser capaz de responder a los ataques a los dos pilares de la ética moderna (Àgnes Heller) o crear un acción política nueva al totalitarismo y a la banalidad del mal (H. Arendt). Nuestras autoras superan la distinción clásica weberiana entre ética de convicción y ética de responsabilidad, aunque les faltó o les falta un diálogo más directo con la ética de la responsabilidad de Hans Jonás (+ 1993) que amplia el pilar de la responsabilidad a la vida en el planeta Tierra porque la responsabilidad humana debe ir correlativa al poder humano en la tecnología y la ciencia[32]. La teconociencia y las guerras tecnológicas pueden destruir la vida en la Naturaleza y a la vida humana con ella. En definitiva, con Lévinas, debemos decir que los individuos (al ser yo sociales creativos como se desprende de la filosofía social de Hans Joas) se encuentran con otros que le reclaman y solicitan su cuidado, su atención en su moral y cultura política. Y nuestra propia identidad como personas modernas tiene uno de sus orígenes en esta solicitud por el otro: " Yo soy responsable del otro sin esperar la recíproca… la recíproca es asunto suyo… Yo soy sujeción del otro, y soy sujeto (subjetividad) esencialmente en éste sentido".

---

[30] Al finalizar la conferencia del 15 de mayo de 2004 "*Los dos pilares de la ética moderna*" la propia Àgnes Heller nos informó de la grave enfermedad terminal de Derridà.

[31] Àgnes Heller y Àngel Prior, Eds.: *Los dos pilares de la ética moderna. Diálogos con Ágnes Heller*, Zaragoza, Libros del Innombrable, 2008.

[32] Hans Jonas: El *principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*, Herder, Barcelona, 1995.